

IESVS, MARIA, IOSEF.

RESPUESTA A VN APPENDIX.

(QUE MAS PARECE CEDVLA DICENDO)
del Excelentissimo señor Duque de Yxar, en la Denunciacion del señor Lugarteniente Don Ioseph de Leyza y Erasso.

Por ir en forma de cedula diciendo, (sin ningun paragrafo, diuision, ni doctrinas, sino de vn rasgo, como van todas las processales, diuidiremos sus cinco pliegos en la forma siguiente.

PLIEGO I.

Folio 1. y 2. Que el señor Lugarteniente Leyza puso el hecho del processo *Ioannis Gascon*, esforçò mucho la justicia del menor, tocando a otros Tribunales de la Audiencia, donde pende.

Se respòde: q̄ preciso era, pues se le acusaua por lo q̄ hizo la Real Audiencia, defender su resoluciõ (accion tã nueva, como si se denunciara a la Audiencia por el decreto del señor Lugarteniente) pues viẽdo todo vn Real Cõsejo denunciado, es propio de Ministros hazer buenas ausencias a sus Collegas: y como tãto se ha quejado el señor Duque, de q̄ se le han hecho agrauios en el Cõdado de Belchite, por fuerça auia de explicar, que en el

proçesso *Ioannis Gascon*, antes que naciera el señor Duque con cinco votos, y agora quinze años, con otra sentencia, està declarado dos vezes, que tuuo la puerta cerrada, y que nadie le pudo hazer, ni injusticia, ni agrauio nũcuo en el Condado, pues naciendo varon de muger, en mayorazgo de agnacion rigurosa, solo tuuo la culpa naturaleza; y si le quiere Aduogado del menor, se lo concedera de valde, pues quando mucho puede inferir, que si estuuiera en el Consejo Ciuil, ò subiera el proçesso a la Corte, le podia recusar; pero para el decreto no es materia importante, pues aun su misma causa vota, como tiene dicho en su informaçion, el que no està recusado.

En el fol. 3. Que por estar en los derechos de la señora Duquesa su Madre repuesto, auia de no ser desconocido, pidiendo ser parte. Està respõdido en el *Sumario*, que ay trẽs diferencias en el pleito de los padres a los hijos, que eran diferentes derechos, personas, instancias, titulos, motiuos, y circunstancias.

En el vers. siguiẽte: q̃ la pretensiõ de D. Luis en el Cõdado, no es para causa de denũciaciõ. Eſso mismo obliga mas a quejarse, q̃ del perjuizio, ò pẽrdidas de otros proçessos se halle denũciado, sin q̃ se pueda ver otra vez.

En el fol. 4. dize con *Dionisio* el Aduogado, que no se parece a si mismo; y casi se le puede confessar. Proſigue, en que no era admiracion recusar al señor Canales, y Alegre. Y se respõde, q̃ solo se puso, en q̃ quisiera q̃ el señor Regente quedara, concurriendo igual, ò mas razõ para excluirlo, como se ha visto, por Aduogado del señor Duque; y ninguno de aquellos señores lo fue del menor. Concluye: Que si el decreto es nulo, queda con riesgo el señor Duque. Y se responde: Que pues no se ha fundado en cosa alguna, es sola imaginacion.

P L I E G O II.

En el fol. 5. Que si entendió, que el señor Duque tenía poca razón, era escusado el decreto, y se contrauino al *Fuero vet minor*. Y dezimos, q̄ por lo mismo era mas facil el concederlo, pues bastaua que fuera necesario para quitar la duda, y es obligacion, aunque no fuera necesario; porque el que haze el *cum confet*, aunque sea mui facil; y sobrado lo que pide, obliga al Iuez á que le responda, si es justo.

En el versic. Da el señor Lugarteniente, dize: Que tenía el menor esperanças de importancia en el Ducado, y que este era vn gran tesoro. Y respōdemos, q̄ si las ganadas no lo son, porque los sucessos las bueluen en cenizas; que tesoro seràn las perdidas con sentencia de votos conformes dada?

En el versic. siguiente dize: Que no perdonò la falsia del testamento del Señalero, transumptado en el Archivo publico del Reino para defenſa de los contrafueros: Y nos haze grande lastima, p̄ues vemos no distinguen que es Archivo, ni que es transumpto; porque el testamento del Señalero no està transumptado, y para que no se transumpte, se han propuesto especies de falsia, porque solo se hallò por el Coronista entre vnos papeles viejos en diferente aposento; y respondiò el Reino, no sabia quiẽ lo auia puesto alli, materia que no es para repetida segunda vez, y mejor para omitida, pues no importaua nada para la causa.

Fol. 6. comiença: Que San Geronimo en vna epistola ad Ephesios, dize: que en vna misma fuente, &c. y no fue sino en libros escritos a los de Efeso, cuya defenſa le quitò la ganà de acusar segunda vez a Rufino.

En el vers. Pero: no entiēde, lo q̄ se dixo en el fol. 18. pues hablò con el señor Duque, q̄ se quiso assegurar cò el decreto: pero no se dize, que el decreto mouiò a la Audiencia: y asì dispara la armoniosa confesion que le imputa en vn desconcierto de todo lo que contiene lo alegado: pues el decreto, ni puede dar, ni quitar nada: porque es fingirse q̄ fuera parte el señor Duque, aunque no huiera decreto, y esto es lo claro.

Fol. 7. dize, que muchas cosas succeden indirectè: y es verdad, pero aun indirectè no ha tenido perjuizio el señor Duque, pues todo ha sido en beneficio suyo quanto se ha obrado; porque el *non fore audiendum*, no es perjuizio, sino disgusto, y defengaño de la verdad: y esto no se llama injusticia, aunque el decreto precisamente lo huiera causado, pues a quantos pretendan qualquier interes, sino les oyeran, podian dezir que les cerrauan la puerta, con todo aquello de injusticias, ò agrauios.

En el versiculo al num. 70. dize, que ay vn quizà menos, por auer declarado al señor Regente por sospechoso en la Audiencia. Y se responde, que quando jurò, que auia recibido agrauio: en la denunciaciõ auia catorze, y para la sustancia, y alusion, bastan treze.

En el versiculo al num. 71. dize la cosa mas rara que se ha escuchado: pues trae la paridad del que prenden sin citar, que si despues le condenan, no querrà passar por la sentencia, porque no le citaron; y no ay Escriuano, ni Platicante de la Plaça, que no sepa, que el apellido criminal es vna informaciõ sumaria, y vna citaciõ real con que prenden la persona, que le dan demàda, le la notifican, y responde a ella; le oyen, tiene tiempo para defenderse, y a esso se encamina la captura: El decreto no vâ a nada de todo esto, y ha quedado mui pagado del

del exemplo con sus interrogantes? Juzgue el que quisiere que hermosas son estas consonancias.

Fol. 8. al principio reconoce los decretos, son de la Sala de Gracia, y que por ser desaforado ha venido a la de Iusticia: y no se enquaderna bien: porque jamas se puede fundar injusticia, lo que no puede salir de Consejo de Gracias.

El vers. siguiente, dize: Que si fuera foral resguardara al señor Duque, y que no ha de dar agradecimientos, por daños padecidos injustamente. Y responde, que aunque el decreto fuera aun mas justo de lo que es, siempre el señor Duque dixera tenia perjuizios, y sentimiētos, pues quando no parecen, ni se ven visiblemente, es mui facil que los forme la imaginacion, que esta solo haze gustos, y disgustes, y nadie se la puede quitar al señor Duque.

Siguiese en el *versiculo à num. 76.* la estimacion que se deue al señor Duque, y ninguno aun de sus mismos Aduogados, en publico, ni en secreto la ha llegado a alcançar, como el señor Lugarteniente.

El num. 78. saca vna mala consequencia, pues solo se dixo por esta parte, que pues el señor Duque dixo fuesse por decreto, era materia permitida. Lo demas del exemplo, lo añade de su casa.

P L I E G O III.

Verf. en el num. 79. quiere responder a la piedra de toque, que los decretos no pueden perjudicar a ninguno del mundo, pues solo dispensan las horas, y los dias, y ha descubierto mas con la replica los quilates del argumento; pues si a veinte años cumplidos no le quita nada, ni puede quitar la renunciacion voluntaria al se-

ñor Duque, tampoco puede, aunque esté habilitado cō causa, ò sin ella, pues nunca le pone mas de las horas; y si vn decreto bueno no quita el que fuere malo, menos virtud tendrá para quitar.

En el *fol. 10.* dize, que para cōtradezir, no es menester pedir reposicion, y es contra lo que confesò en la alegacion de 5. de Deziembre de 56. como se dize en la alegacion del señor Lugarteniente *fol. 35.* El dezir, que el menor le quiere contradezir las mitades que posee, es equiuocacion, porque solo pretēde las mitades que ninguno posee, y estan vacantes; y quando le quisiera pedir las suyas, quien le dize al señor Duque que no se-
rā parte para no defenderlas, y no le auian dicho sus Aduogados, que tiene otro camino para contradezir, y impugnar al menor su reposicion (si se la dan) que es seguir la eleccion de firma que hizo su Madre la seño-
ra Duquesa, de lo que dieron, y adjudicaron a Don Antonio; porque si esta cae, se desvanecce todo lo que el menor huviere ganado.

En el *versic. al num. 83.* donde dize, que el señor Lugarteniente le dio vna firma al señor Duque, para que fuesse oido en la Audiencia, y que se oluida de esso, quando dize no merecia Audiencia el señor Duque. Se responde: que ya està hecho el señor Lugarteniente a olvidar de los beneficios que suele hazer al señor Duque, pues le ha dado quatro decretos, ò firmas, que estan en el processo de la Denunciacion, y se le olvidò dezirlo en la Sala. Demas, que la firma no dezia que lo oyessen al señor Duque, sino q̄ el incidente pendiente no se despachasse sin responderle, porque lo auia asì suplicado el menor, y se echa de ver que no se ha leido la firma, ni su inhibicion.

En el *versic. al 84. 85. y 86.* en que dize, que la decla-

racion de la Audiencia, motivada del decreto, no es futuro contingente, sino daño padecido. Se responde: que quando la Audiencia huiera motivado por el decreto, y el mismo señor Lugarteniente huiera pronunciado *non fore audiendum*, y escritole por su mano; se pregunta, que en que Cortes se hizo el Fuero, que el señor Duque deuia ser oido en el Condado, ni que agrauio, o injusticia se le ha hecho en no ser oido? Pues solo lo ha fundado en la alegacion, y todo el processo, en que ha tenido disgusto de lo contrario: dize al fin, que del menor, por ser su contrario no espera, beneficio; y no se compadece, con que el señor Duque siendolo del menor, se lastime tanto de sus agrauios.

En el fol. 11. y 12. quiere persuadir, que la execucion de vna sentencia justa agrauia, y que la Audiencia no pudo tener otro motiuo sino el decreto, porque huuo dudas, y siendo Varones Christianos los del Consejo, no permitierã que renunciara estas instancias. Se responde: que lo primero es contra derecho, y si el *non fore audiendum* es justo, el no hablar en las sospechas del señor Alegre, y Cañales, execucion justificada. Lo segundo, es adiuinar que se fundò en el decreto, no auiedo motiuo alguno, y auiendo hecho tres reposiciones, sin pronunciacion, ni decreto como este. Lo tercero, que muchas dudas se proponen, y por no tener fundamento no se decide la materia por ellas. El que ha renunciado instancias del Ducado, es engaño, porque se queda con ellas para todos los processos del mundo, y solo dexa el processo *Ioannis Gascon*, ni en el tuuo que obrar la Audiencia, ni discurrió si necesitava del.

En el vers. al num. 97. para responder a Paulo Montano, que dize el menor puede renunciar por si solo vn pleito, pues por si solo lo litiga responde con vn exemplo

plo civil, tal qual fue el otro del apellido criminal, pues dize, que con hazerse aprehender sus bienes podia agennarlos sin decreto; y no echa de ver, que aunque se aprehendan los bienes propios, siempre quedan suyos, pues dize el Iuez, *saluo iure partium, tam super possessione, quam proprietate*, y assi ha menester decreto. Pero que tiene que hazer el Ducado de Yxar para renunciarlo, aunque aprehendido con decreto, que nunca fue del menor, ni de su Padre, Abuelo, ni Bisabuelo? sino es que la aprehension lo haga del menor, ò que se borre del Fuero la palabra de *bonis suis*, y se ponga de *bonis alienis*, para que venga al intento.

PLIEGO IV.

En el fol. 13. versic. al num. 98. dize: Que basta renunciar las instancias, para que sea menester decreto conforme a Fuero. Se responde, que es engaño, que el menor ha renunciado instancias, porque no tiene ninguna al Ducado, y quando estè repuesto, tendrá desengaño, en que no tiene razon para seguirla; pues su visabuelo la perdió, y siempre se queda con accion para otro processo, y no habla en estos terminos *Sesse, ni el Fuero*.

Al exēplar q̄ trae el señor Lugarteniente, q̄ el señor Duque renunciò, cūplidos catorze años sin decreto, la reposicion hecha a fauor del Cōde D. Pedro, quiere responder, echando a perder su discurso con lo que dize: pues alega, que se apartò el señor Duque de vna sentencia difinitiva, y irreuocable: Y en esto padece equivocacion, porque la reposicion, ni es difinitiva, ni es irreuocable, y se suele hazer verbo, y sin Consejo, y se han reuocado muchas de Condados, y Ducados en el Reino; y la de Aranda se reuocò con el Conde Don Luis, y oy se

se pide por los Procuradores contrarios reuocar la reposicion del Condado de Sastago, hecha a fauor del señor Conde de Aranda Don Antonio: y si era definitiva, mas decreto auia menester el señor Duque, pues no iba a ganar nada, y aqui es al reues, pues no puede cumplirse esta renunciacion, sin ser Conde de Belchite D^o Pedro Luis, y assi es verdad: mas hallarà la salida el contrafuero, porque en decreto tan beneficioso, y justo, ja mas llegò a tener entrada: Con que queda respondido al *num.* 100.

En el fol. 14. en el vers. al num. 101. quiere responder con otro exemplar de *Portoles*, y no lo puede ajustar a estos terminos.

En el vers. al num. 102. dize, se contentò el señor Lugarteniente con el titulo, *tampoco fue de perjuizio al menor*; pero no leyò lo de adentro en el texto, que se probò con testigos, que era vtil, y necessario.

En el vers. al articulo 5. dize, que se apartò del *non fere partem*. Y como no ha leido el memorial, no alcanza que se ha apartado solo de que no se pronuncie a solas para extinguir la causa, sino para que se cumule con la original justicia como excepciò peremptoria, y a los meritos de la causa, no como delatoria, y impeditiva del pleito: porque ya se ha informado en publico, y es justo que Tribunal tan grande interponga sobre todo su conocimiento, declarando la justificacion con que el señor Lugarteniente en todo se ha portado.

En el fol. 15. quiere responder al Fuero de *officio iudicis ordinarij*, y es menester se haga otro que lo cancele, pues ninguno ha hallado respuestas y para buscarla haze vn contrafuero, llamandole sentencia definitiva al decreto, quando se creyò, que en la primera alega-

cion era yerro de la imprenta, y aora se vâ conociendo, que la cedula està llena de cosas desaforadas.

En el vers. Las sospechas generales, dize: Que las sospechas vagas nacieron de auer sido el señor Lugarteniente Aduogado de Don Pedro Luis, y que està probado en publico, y secreto; y de auerlo sido asì, no resulta por cõsequencia secreta, ni publica el no tener jurisdiccion para el decreto: porque tratandose en la Audiencia del Condado solamente, y en el decreto del Ducado, es hazer mezcla de Tribunales y processos, y nunca se ha oido tal ligarza.

Al versiculo, y Marta alegado, y Maynardo, que hablan en sospechas generales, inciertas, y vagas, aunque ayâ processo cierto (como el de *Ioannis Gascon*) no responde palabra: ni al exemplar de la Casa de Aranda de la Audiencia.

En el versic. No ai Fuero de todos, dize: Que ninguno de los Fueros alegados prohiben las sospechas generales. Y responde, que con no admitirlas expressemente, quedan prohibidas, como se probò con *Suelues*, y *Sesse*, y el exemplar del Cuñado,

En el fol. 16. dize no alcançò las seis diferencias de las sospechas generales de la Casa de Aranda.

Se responde, que cada vna dellas es tan material, q̃ sin correr mui apriesa se toca cõ las manos; y de exẽplares fuera del processo de la denunciaciõ por fuerça, el motiuo se ha de probar con testigos extrajudiciales, y mas quãdo el señor Duque pretende probar, q̃ la Audiencia se fundò en el decreto, no auiendo motiuo dentro del processo, de que haze cargo al señor Lugarteniente: sino con sus discursos inuisibles, solo imaginables.

En el versiculo al articulo 11. dize: Que està comprehendido el decreto en las sospechas generales. Se responde,

de, que ni es capaz el decreto de sospechas, y que el señor Duque ha confesado, no estauan comprehendidas en las generales, como consta de processo, por las terceras, y quartas.

Al vers. al num. 147. Se quiere desembarazar del Fuego, que pone intima en las sospechas, y dize, que solo se intiman para que se juren, y no para que se sepan. Se responde, que es querer que vn hombre jure sobre lo que no sabe; de donde se conuence, q̄ el intimar, es para que se sepa, y el tiempo para que despues de sabido, lo que se le ha intimado, jure lo que passa acerca dello.

PLIEGO V.

Fol. 17. Buelue a querer formar estilos, diziendo, que es mejor que se sepan las sospechas, y la causa en que se dan. Y se responde, q̄ es pragmática de cabeça contra lo que deposan testigos tan grandes, y tan acreditados, que concluyen de 23. años, y por estar en esto conuenido el señor Duque, y auerlo probado el señor Lugarteniente en publico, y secreto, con tanta exuberancia, obliga a no cantar mas a V.S. Ilustrissima, en materia tan sin fundamento.

En el versículo: El dezir que no estuuo en Consejo al ponerlas, lo quiere hazer dificultoso, con acordarle, que la jurisdiccion, y possession que tiene el Iuez, no se le puede quitar, sino por medio conocido por lei; y que no lo son las palabras del señor Relator: *dexenos v. m. vn rato.* Y se responde, que es harta dureza no auerse apeado de la diferencia, que ai de leuantarse el señor Lugarteniente de la silla en sus mismas sospechas, y decision dellas, ò abstenerse de la jurisdiccion que tiene, como Iuez, en las causas que es Iuez, y Relator, y tiene los

procesos en su casa. Para que el señor Lugarteniente dexé de votar dentro del tiempo sus procesos que le corren, es menester que le notifiquen, y intimen las sospechas; para dexar su silla, y no escuchar sus mismas sospechas, sobra conforme a Fuero, y buen estilo, que le hagan vna seña para que se vaya: porque allí no es Iuez, ni el Fuero le dà licencia que lo sepa, ni vote, ni es Magistrado, ni nada; y esto se ha probado con 12. *testigos al artic. 9.* y con otros 9. *testigos al art. 14. 15. 16. y 17.* y es corrimiento boluer a tratar deste punto.

En el fol. 18. y 19. quiere probar ciencia por congeturas, y presunciones. Y se responde, que no es maravilla tomar esse rumbo, los que dixeron que se dexasse a jura del señor Lugarteniente, si tenia ciencia, ò no de las sospechas, siendo reo, y en causa criminal auerle denunciado en fee de lo que juraria, sin auerle primero consultado, contra lo que dicen los Practicos, y persuade la razon natural: y siendo presunciones equiuocas y falazes, no solamente ceden a la verdad euidēte y clara, que se ha probado, pero es contra naturaleza desta causa, y lo que enseñan *Sesse, Larrea, Suelues, y todos los Criminalistas*, que hà de ser la ciencia probada. clara, nitida en especie, con todas sus circunstancias y accidentes, como dixo el *cons. 25. num. 14. in semicen. 1. Et scientia vt noceat debet esse plena, nec sufficit scientiam habere in genere, sed requiritur omnium qualitatum, & circumstantiarum notitia.*

Y aun quando huuiera ciencia, estando presente dentro del Consejo, y quando por si mismo lo supiera el señor Lugarteniente, como dixo *Portoles*, importaua nada, porque ha de ser a instancia de la parte, y el Consejo no haze oficio de Nuncio, que notifica las sospechas, que es lo que el *Fuero de 64.* requiere, sino los

Notarios, y solo confabulan los señores Lugartenientes si se mandaràn intimar, lo qual aqui falta; y como son irregulares, y exorbitantes, han menester que se decrete por sentencia, como se hizo en las de Arandá.

En el fol. 20. quiere persuadir noticia con lo que informò en secreto, y dando copia para satisfacer, será menester hablar mui poco en publico, para quedar cò- uencido en quanto alegare.

En el vers. De la celeridad se dize, que tiene mas razon el menor de que jarse, porque no se le diò al punto que se hizo el *cum conflet*, pues otros se dieron el mismo dia, y este tardò al siguiente sin causa, sin necessitar de llevarlo al Consejo; pues siendo nouedad, y accion libre del señor Lugarteniente, no auiendo Fuero que obligue, estando a carretadas los decretos sin llevarlos a Consejo, y tan olvidado ya el señor Lugarteniente de hazer otros de mayor importancia en dos años que fue Assessor del Zalmedina (quando a muchos se les puede dexar a jura, si han tenido alguno en sus manos) fuera mui culpable en el señor Lugarteniente essa nouedad.

Concluye, con que los testigos pueden informar al Iuez de la conueniencia del menor, pero no como testigos, por la *lei vlt. ff. de testibus*. Se responde: que si con la informacion extrajudicial bastara para saber las cò- ueniencias, poco daño harà el que esta misma informacion sea jurada. Y finalmente, que se admira de ver lo que ha traído el señor Lugarteniente de Procuradores, y Aduogados, que con juramento ante los Iuezes mas eminentes del Reino han depositado como *testigos* en la conueniencia de sus menores; de que consta en este Tribunal de V. S. Ilustrissima, por tantos processos exhibidos, que se alegan en el *fol. 89. y 90.* de la alegacion del

señor Lugarteniente, a quien solo puede quedar de des-
consuelo, que V.S. Ilustrísima no tenga otra tanta au-
toridad contra el actor que denuncia, sin fundamento,
sin razon, sin ninguna causa, poniendolo todo a la cen-
sura de V.S. Ilustrísima, a quien este breue Discurso,
hecho en quatro horas, dedicamos sus Dicipulos, aba-
jo firmados.

*El Doct. D. Antonio
de Palafox.*

*El Doct. Joseph Garcia
de la Cañada.*